



Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido incrementar a 7.75 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a 1 día.

La economía mundial continúa desacelerándose y la actividad económica en Estados Unidos se mantiene débil. A este respecto, se vislumbra un periodo prolongado de ajuste en ese país, conforme se reconstituya el ahorro de los hogares. Al mismo tiempo, se han intensificado las presiones inflacionarias en el mundo, debido a los fuertes incrementos en los precios de los alimentos, de los energéticos y de otras materias primas. Prácticamente todos los Bancos Centrales han revisado al alza sus previsiones sobre la inflación. Algunos, en los principales países desarrollados, han expresado su creciente preocupación por el deterioro inflacionario; otros, en numerosos países de economías emergentes, han endurecido su política monetaria.

Durante el primer trimestre, la actividad económica en México no resintió en forma significativa el debilitamiento de la economía de Estados Unidos. En dicho periodo, el PIB creció 2.6 por ciento en términos reales (equivalente a 3.8 por ciento con cifras ajustadas por el efecto estacional de la Semana Santa). Se estima una evolución similar para el segundo trimestre, aunque, hacia adelante, permanecen los riesgos a la baja de la actividad económica.

La coyuntura actual para la política monetaria de México es particularmente compleja. La dinámica reciente de la inflación es preocupante, porque responde a la acentuación de las mismas presiones externas que se han venido comentando en el pasado. Por ello, al igual que la mayoría de los Bancos Centrales, el Banco de México ha tenido que revisar al alza sus proyecciones sobre la inflación. Asimismo, es previsible que se corrijan gradualmente algunas disparidades que existen entre ciertos precios internos y sus referentes mundiales. México no muestra presiones inflacionarias por el lado de la demanda. Incluso, un eventual debilitamiento del gasto agregado podría constituir un factor que atenuaría las presiones alcistas. Las expectativas de inflación a mediano plazo continúan bien ancladas, y la contaminación de los precios no relacionados con el alza de las materias primas ha sido limitada. Sin embargo, el balance de riesgos sobre la inflación ha empeorado. La trayectoria de la inflación para el resto del año y principios de 2009 puede resultar algo mayor que la prevista en el Informe sobre la Inflación más reciente.

Con base en las consideraciones anteriores, la Junta de Gobierno ha decidido aumentar a 7.75 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a 1 día, con el propósito de reforzar las expectativas de inflación a mediano plazo. El Banco de México continuará vigilando estrechamente el balance de riesgos, con miras al cumplimiento de la meta del 3 por ciento en los tiempos previstos.